

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

El cine y la narrativa en la vejez.

Scolni, Mirta, Lombardo, Enrique y Polizzi, Luciana.

Cita:

Scolni, Mirta, Lombardo, Enrique y Polizzi, Luciana (2016). *El cine y la narrativa en la vejez. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/321>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/www>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL CINE Y LA NARRATIVA EN LA VEJEZ

Scolni, Mirta; Lombardo, Enrique; Polizzi, Luciana

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN

A partir de la perspectiva de la gerontología narrativa analizamos diferentes películas en cuya trama aparece la temática del duelo en la vejez. Las pérdidas se producen durante toda la vida, pero en el envejecimiento cambia la frecuencia de las mismas. Cuando hablamos de pérdidas no nos referimos sólo a personas, también a roles, espacios, ideales, recursos, capacidades, lo que nos proporcionaba una cierta imagen, valor, afecto, apoyo, es decir los vínculos que nos daban una cierta identidad. La pérdida desencadena un duelo, desde la teoría psicoanalítica un proceso psíquico que será diferente para cada sujeto en su elaboración. Si el conflicto fuese muy intenso podría dar lugar a situaciones patológicas. Sin embargo lo normal es el progresivo retiro del objeto a través de un desasimientamiento sucesivo de las fracciones libidinales. Si elabora el trabajo de duelo el yo quedará libre y exento de presiones. Desde una perspectiva narrativista el proceso del duelo implica un cambio en la identidad, ya que modifica las creencias, los modos de vinculación y las representaciones de sí y los otros. La persona debe reconstruir una serie de supuestos aquellos que ordenaban su mundo, la representación de sí mismo y los modos de interactuar con los otros.

Palabras clave

Gerontología, Narrativa, Duelo, Vejez

ABSTRACT

FILM AND THE NARRATIVE IN OLD AGE

From the perspective of narrative gerontology we analyze different films whose plot appears the theme of mourning in old age. Losses occur throughout life, but aging changes the frequency of the same. When we talk about losses we refer not only to people, also roles, space, ideal, resources, capabilities, which gave us a certain image, courage, affection, support, ie links that give us a certain identity. The loss triggers a duel, from the psychoanalytic theory a psychic process that will be different for each subject in its preparation. If the conflict was very intense it could lead to pathological situations. But normal is the progressive withdrawal of the object through successive detachment of libidinal fractions. If elaborates the work of mourning self be free and clear of pressures. From a perspective narrativist the grieving process involves a change in identity, and amending beliefs, ways of linking and representations of self and others. The person must rebuild a number of cases those who ordered their world, the representation of self and ways of interacting with others.

Key words

Gerontology, Aged, Narrative, Duel

Introducción

A partir de la perspectiva de la gerontología narrativa analizaremos diferentes películas que nos ilustran sobre la temática del duelo en la vejez. A partir de esto pensaremos la vejez frente a diferentes pérdidas, sus particularidades y resoluciones en esta etapa vital.

Las pérdidas se producen a lo largo de toda la vida, pero en el envejecimiento cambia la frecuencia de las mismas. Cuando hablamos de pérdidas no nos referimos sólo a personas, sino también a roles, espacios, ideales, recursos, capacidades, lo que nos proporcionaba una cierta imagen, valor, afecto, apoyo, es decir los vínculos que nos daban una cierta identidad.

En este sentido la pérdida desencadena un duelo, y desde la teoría psicoanalítica un proceso psíquico que será diferente para cada sujeto en su elaboración. S. Freud lo define como “la reacción a la pérdida de un ser querido o de una abstracción equivalente: la patria, la libertad, el ideal, etc.”. (Freud, 1988, pag.2091). En este proceso el yo hace un examen de realidad donde el objeto amado ya no existe y la libido debe abandonar sus antiguas posiciones, este proceso es doloroso y complejo. Si el conflicto fuese muy intenso podría dar lugar a situaciones patológicas. Sin embargo lo normal es el progresivo retiro del objeto a través de un desasimientamiento sucesivo de las fracciones libidinales. Si logra elaborar el trabajo de duelo el yo quedará libre y exento de presiones.

El duelo implica un cambio en la identidad, ya que modifica las creencias, los modos de vinculación y las representaciones de sí y los otros. La persona debe reconstruir una serie de supuestos aquellos que ordenaban su mundo, la representación de sí mismo y los modos de interactuar con los otros.

Es un proceso multidimensional, que no solo afecta a los sujetos psicológicamente sino también a nivel fisiológico, social y económico (Osterweis et al., 1984; Stroebe et al., 1993)

Desde una perspectiva narrativista el proceso de duelo se presenta como la irrupción de una ausencia, una falta que genera un conflicto en el sujeto de la narración, y desencadena una serie de situaciones e intentos de negar la falta, de cubrirla o “llenar” el vacío que genera.

Película: “Las Confesiones del Sr. Schmidt”, de Alexander Payne (2002).

La película comienza con el proceso de jubilación del personaje principal, el Sr. Schmidt. Las escenas recorren lo que podríamos llamar los ritos de pasaje propios de la cultura del capitalismo. Un festejo que la compañía le brinda por los años dedicados a la empresa. Se puede observar como todos disfrutaban de la fiesta menos él ya que se lo ve pensativo cuando se aleja del salón, triste y abatido. El retiro es una fiesta para todos menos para él.

Quien se jubila como sabemos, debe abandonar el rol que cumplió durante gran parte de su vida, el mismo que le brindaba sostén y continuidad a su identidad, ésta pérdida lo introduce en un duelo con todas las implicaciones emocionales, cognitivas e instrumentales que contiene (Iacub, 2011).

Su lugar es ahora ocupado por una persona joven con suficientes estudios que lo habilitan para realizar la actividad que él hacía, dejando en claro que no necesita de la experiencia del Schmidt.

Esto lo coloca en un lugar de invisibilidad, lugar donde no se siente reconocido, ya no es.

Podemos pensar sin riesgo a equivocarnos que el personaje ya no se siente útil o importante para su medio familiar y social, en estos momentos se encuentra con menos rasgos que lo presenten como alguien deseable. Se lo ve desorientado en su casa y en su vida en general.

Esta crisis lo ubica en un espacio de significación diferente donde su identidad comienza a transformarse. Predomina un sentimiento de exclusión de la posición central que tenía antes.

Frente a esto el Sr. Schmidt inicia un viaje en el que ensaya nuevas formas identitarias, pretendiendo disminuir la angustia que le provoca ese sentimiento de exclusión y despersonalización.

El personaje, llegada su vejez atraviesa diferentes cambios, muchos de los cuales implican pérdidas:

- Jubilación
- Viudez
- El casamiento de su hija, y un yerno a quien rechaza.
- El descubrimiento de la infidelidad de su mujer, con su amigo.
- Pérdida de su amigo

Todos estos cambios y pérdidas lo llevan a tener que atravesar por diferentes duelos.

El duelo y la reminiscencia son modos de elaborar aquellas pérdidas, relaciones objetales que le dieron valor y sentido a su vida, buscando de esta manera reforzar su identidad y recuperar el sentimiento de pertenencia ante la falta de Otro que lo valorara y le ofreciera un lugar y reconocimiento.

El señor Schmidt se recupera en el vínculo con un Otro (el niño de África) a quien puede contarle (y contarse) su propia historia (mediante la escritura), recuperando(se) a sí mismo en experiencias de tiempos vividos, que lo ayudan a preservar una continuidad de sentido y consolidar su identidad.

Ahora se siente finalmente necesitado, valorado, re-conocido por otro significativo. Desde el psicoanálisis podemos decir que el protagonista pudo ubicarse como *objeto de deseo* para el otro. Esto opera favorablemente frente a las pérdidas facilitando el proceso de duelo.

Película: "Fresas salvajes", de Ingmar Bergman (1956)

La primera escena que nos presenta en su película Ingmar Bergman es al Dr. Borg sentado en su escritorio escribiendo lo que parecen ser sus memorias (narrándose).

Borg es un hombre que ha tenido éxito profesional pero ha fracasado en sus relaciones personales.

Ha sido un ser centrado en sí mismo y en sus preocupaciones y trabajo. Es un hombre solitario, quien durante su vida ha tratado de encontrar un sentido racional a su existencia, rechazando cualquier tipo de sentimentalismo. En su infancia, más que cualquiera de los otros niños, se lo sometió las restricciones morales de su época, al extremo de refrenar su espontaneidad y sus deseos de jugar y cometer travesuras, a punto de ser causa un carácter rígido y compulsivo (Erickson, 1986). No es personaje muy atractivo, más bien es un viejo antipático. Es un sujeto, que se considera con muchos principios, pero le da poco lugar a sus emociones.

Borg intuye que su muerte está cercana y decide realizar un viaje en coche, en búsqueda de una premiación por su trayectoria casi como un corolario de su vida.

"... Como resultado, por mi propia voluntad, me he aislado casi por completo de la sociedad, porque la relación personal con la demás gente consiste sobre todo en analizar y evaluar la conducta del prójimo. Por lo tanto, me encuentro bastante solo en mi vejez.

Esta no es una queja, sino una afirmación de hecho. Todo lo que pido de la vida es que me dejen en paz y tener la oportunidad de dedicarme a las pocas cosas que siguen interesándome, por muy superficiales que puedan ser" (Fragmento de la película citado en Erickson, 1986)

Esta descripción de él mismo al comienzo de la película es la representación que Borg tiene de sí mismo frente a la cual se propone una revisión integral de su vida: pone en cuestión la continuidad de esa representación del sí mismo, pudiendo producir una ruptura biográfica o narrativa (Iacub, 2012).

Las pérdidas en este caso se presentan más bien como una amenaza: la muerte, el desamor de sus seres cercanos: su hijo, su nuera, su ama de llaves.

Este concepto de representación o figuración identitaria, resulta adecuado para poder abordar la problemática de la vejez. Nos parece acertado, pensarla dentro de una fragilidad identitaria, en este momento de su vida en que empieza a caer en cuenta en lo mucho que vivió y en lo poco que le queda por vivir. Es así que a lo largo de la película, el protagonista busca un cierre de algo que se ha roto en su identidad y que generó la pregunta sobre la que gira un sueño: "¿Quién soy?, ¿Quién he sido?". Estos son los ejes de su búsqueda. En el viaje, encuentra una excusa (metáfora), para adentrarse en su propia narrativa. "...Es un viaje del protagonista hacia su pasado y su futuro, de forma que coinciden en un mismo espacio tiempos diferentes: pasado presente y futuro. El tiempo pretérito aporta información al momento presente facilitando una mejor comprensión del mismo se dibuja como uno de los temas principales..." (García Manso, 2005).

La narrativa, parece una herramienta importante para pensar estos cambios disruptivos. McAdams, Josselson y Lieblich (2007) usan este término para hacer referencia a las historias que la gente cuenta sobre sí cuando son definidos por sí mismos o por los otros. Bruner (2003) considera al pensamiento narrativo el medio por el cual el sujeto se cuenta historias a sí mismo y a los otros. La narración de historias implica una construcción de significado que otorga sentido a la experiencia. Por su parte, Staudinger (2001) calificó a estas evaluaciones como procesos de reflexión vital, que surgen en situaciones en las que se requiere elaborar lo novedoso o las encrucijadas vitales, tratando de hallar resoluciones que den mayor coherencia personal y seguridad y promoviendo nuevas formas de posicionamiento ante un nuevo contexto vital.

¿Qué desencadena el cambio en Borg? Es el Otro y su deseo. La nuera Marianne, con quien emprende su viaje, tiene este rol fundamental, ya que supone el contrapunto de él mismo, un estilo de personalidad totalmente opuesto, y se lo hace notar. Es el Otro el que desea, en el caso de la joven, un hijo. Marianne es un personaje que decide vivir a través del amor y la emotividad, buscando la felicidad en la maternidad y luchando contra la decisión de su marido de no tener hijos. Hace todo lo posible para que el doctor, en las conversaciones que ambos mantienen, afronte una serie de verdades desagradables pero liberadoras al fin, acerca de él mismo y de los Borg en general. Le confiesa cruelmente que su hijo lo odia. Este diálogo es un detonante más que le permite al doctor entrar en estas ensoñaciones en la búsqueda de su interioridad.

Los sueños, aparecen como complementos simbólicos para Borg, elementos claves para el logro de nueva visión de sí mismo, o configuración. Este proceso del logro de una nueva configuración global, Ricoeur lo denomina refiguración y alude al cambio en la figuración a través de nuevas categorías narrativas desde la que se pensaba el sujeto. Las refiguraciones ponen en cuestión al narrador, autor de la acción o del relato. Es allí donde el sujeto se siente interpelado

por el nuevo contexto de significación o circunstancia vital y requiere una reelaboración identitaria.

La nostalgia por una vida malgastada, por el tiempo pasado y la juventud perdida, se convirtieron en el centro de sus reflexiones. Y el profesor finalmente encuentra descanso en su interior, en donde pudo nada más y nada menos que pedir disculpas, que mirándolo dentro de las posibilidades de cambio de este sujeto, parece un logro inesperado para Borg. El cambio más grande, más allá de las nuevas habilidades sociales que ha adquirido y el logro de encontrar afectos en sus seres queridos, lo vemos desde un plano más global: Borg accedió a una nueva configuración de su ser, y desde esta perspectiva, son más los logros por alcanzar que los ya mostrados por el protagonista. El futuro pasa a ser algo accesible y no tan temido para él.

Película: “Antes de partir” de Rob Reiner (2007)

Antes de partir cuenta la historia de dos adultos mayores que comparten un cuarto de hospital por un corto tiempo en cual van formando un vínculo de amistad esperando por los resultados de sus análisis respectivos. Ambos son diagnosticados de enfermedades terminales con una esperanza de vida que va de los seis a los doce meses.

Carter Chambers es un mecánico de automóviles y una vida cargada de responsabilidades, matrimonio e hijos los que hacen postergar sus deseos personales. Edward Cole (Jack Nicholson) es un millonario empresario abocado únicamente a seguir aumentando su fortuna, es divorciado y no mantiene contacto con su hija.

Tomando los aportes de Ricardo Iacub (2012), cuando las crisis vitales ponen en cuestión la continuidad de la figuración del sí mismo, pueden producir una ruptura biográfica o narrativa debido a que el sujeto siente que su nueva identidad es desconocida, negativa o estigmatizada.

La película sobre la idea de poder realizar el “sueño americano” antes de morir, real o no introduce un enfoque original. Se propone un despegue del modelo médico y biológico de la enfermedad para centrarse en el empoderamiento de los sujetos de poder decidir aquellas actividades deseadas por ellos. Es así que deciden realizar una lista de todo aquello que siempre quisieron hacer y no lo quieren dejar de cumplir, las asignaturas pendientes.

Siguiendo con la línea del trabajo en relación al duelo y los diferentes tipos que hay del mismo, en este caso podemos pensar en un duelo no solo ante la inminente muerte propia sino también a la desaparición de un amigo y sus consecuencias psíquicas. Los dos sujetos de la película son muy dispares económicamente, culturalmente y en sus formas de pensar, pero lo que los une podríamos pensar es la identificación con la situación del otro.

La muerte de un amigo puede servir para confrontar al individuo con su propia mortalidad, evocando el miedo de “*esto me podría haber pasado a mí*”, y el alivio de que no fue así (Deck y Folta, 1989).

El film atraviesa la metanarrativa del “Final de la vida” la cual puede evidenciarse en el diálogo que mantienen los protagonistas en las camas del hospital, en el cual son capaces de construir narrativas alternativas a su situación. Las contranarrativas deberían reemplazar a las narrativas dominantes, restituir las identidades dañadas y liberar nuevas acciones de sentido para la persona.

Esto sucede en la primera parte de la película en la cual realizan numerosos viajes y aventuras por el mundo con el objetivo de restituir esas identidades dañadas. La vivencia que tienen de su duelo de muerte produce varias modificaciones en ellos.

Hay un cambio en sus estilos de vida, dejan sus trabajos (elemento identitario) para dedicarse a comer en lugares lujosos y viajar por lugares exóticos. Carter Chambers lejos de llevar una vida así se muestra conforme con esta vida que lleva.

Hay cambios en el *sí mismo*, en el caso de Edward Cole ya no le importa el dinero y los negocios disfrutando de los beneficios que este le otorga. Carter por su parte se muestra narcisista y adaptado rápidamente a esta nueva narrativa de final de vida.

Hay cambios en las relaciones con los otros, este factor es el que hace que la película haga un giro. Ambos protagonistas mantienen un diálogo en el cual manifiestan el miedo de morir solos. Carter al tomar este viaje había abandonado su red de apoyo familiar por lo que decide regresar y en el caso de Edward decide volver para retomar el contacto con su hija.

Algunas conclusiones

Son diversas las narrativas que el cine presenta respecto de la tercera edad. Hemos querido mostrar algunas de ellas para ilustrar la manera en que la gerontología se despliega en una trama narrativa que sigue la lógica de continuidad en una historia e incluso cierre de la misma.

Queremos destacar algunas características de las narraciones sobre la vejez y el retiro que nos presentan estas historias.

En primer lugar frente al declive o la conciencia de la finitud se quiebra la ilusión de la juventud eterna o de la vida eterna. En base a esto los personajes que participan de las tramas presentadas tienen que reinventarse a través de narrativas innovadoras.

El trasfondo de las narraciones es el de la redención (Mc. Adam 2006) en las que los protagonistas a partir de situaciones críticas pueden redimirse y obtener algo positivo de las mismas. Los personajes a partir de los reencuentros o revinculaciones tienen un final feliz. Son seres que salen de su aislamiento o locura, su encierro a partir de fuertes crisis y del encuentro con aquellos que los reconocen a la manera berkeleyana del ser en la medida de que el otro me percibe (Bauer, Mc. Adams y Pal. 2006).

El recurso de la farsa aparece alrededor de cierta fantasmática presente las historias y en particular en la vejez hasta el punto en que estos personajes no se transforman en sátiras de sí mismos, como destino temido en la vejez frente a las pérdidas.

En el caso de las narrativas del declive, las crisis por las que atraviesan van generando mutaciones en sus identidades al precio de romper viejos esquemas construidos durante toda una vida. El declive es más pronunciado conforme el sujeto no se ha ido acomodando a lo nuevo, revinculándose, entonces los cambios se presentan como un precipicio al que se acerca inexorablemente. El declive implica el temor a no poder escapar a la caída. En estos casos la necesidad de la revisión, la reinscripción y la reinención son una salida posible al drama.

En este sentido la pérdida desencadena un duelo, y desde la teoría psicoanalítica un proceso psíquico que será diferente para cada sujeto en su elaboración.

¿Qué grado de excepcionalidad tienen estas crisis? Sin duda, ninguna, en mayor o menor medida la vejez implica reescribir en base a lo escrito.

En el caso de la muerte y sus apariciones fantasmagóricas, de horror, en pesadillas genera formas de negación. La muerte en la vejez se presenta como muerte de otro cercano. La metanarrativa del final de la vida se inscribe en la búsqueda de formas de realización en el ahora, se presenta como una oportunidad. Llevar adelante aquellas actividades o proyectos que en la espera de un tiempo infinito, no alcanzaron su realización, incluso actividades nuevas que redefinen al sujeto y su tiempo.

Como vemos desde una perspectiva narrativista la posición de sujeto se encuentra en un permanente interjuego ubicándose como autor/redactor, lector de su propia vida.

BIBLIOGRAFÍA

- Bauer, J. J., McAdams, D. P.; Pals L. J. (2008). Narrative identity and Eudaimonic Well - Being. *Journal of Happiness Studies*. 9: 81 - 104. Springer
- Bruner, J. (2003). *La Fábrica de Historias: derecho, literatura, vida*. Bs. As.: Fondo de Cultura Económica.
- Erikson, E. (1986). *Reflexiones sobre el ciclo de la vida del Doctor Borg*. Erikson, E.H (comp.) *La adultez*. México.
- Folta, J. R. y Deck, E. F. (1989) "Reconstrucción social después de la muerte
- Freud, S. (1988): "Duelo y Melancolía" en *Obras Completas*. Ed. Biblioteca Nueva, Madrid.
- Iacub, R. & Sabatini, B. (2012) *Psicología de la mediana edad y la vejez*. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata. 2012.
- McAdams, D. P., Josselson, R. & Lieblich, A. (2007). *The meaning of others: Narrative studies of relationships*. Washington, DC: APA Books.
- Osterweis, M., Solomon, F., & Green, M. (1984). *Bereavement: Reactions, consequences and care*. Washington, DC: National Academy Press.
- Staudinger, U. (2001). Life reflection: A social- cognitive analysis of life review. *Review of General Psychology*, 5, 148-160.